Es muy importante tener presente que este Sacramento es para los enfermos y que es de desear que las personas con familiares enfermos les ofrezcan la posibilidad de recibirlo en cuanto fuese posible y no dejar para los últimos momentos inmediatos a la muerte. Conforme al espíritu del Concilio Vaticano II, tenemos que pasar de la experiencia de "extremaunción" a Unción de los enfermos.

Los momentos específicos del Sacramento

* **Imposición de manos.** Las personas que recibirán el Sacramento se acercan a uno de los Sacerdotes presentes que en silencio impone las manos sobre cada uno. En este gesto muy antiguo y lleno de significado se comunica la Gracia del Espíritu Santo que conoce íntimamente la vida y los dolores, achaques y cruces de cada persona.

* **Acción de gracias por el Óleo de los enfermos.** Juntos agradecemos a Dios el Don de este aceite con que se nos brinda el consuelo de Dios, su compañía y Amor en nuestra debilidad.

* **Unción de cada persona en su frente y en las palmas de sus manos.** Cada uno se acerca a uno de los Sacerdotes que realiza con el Óleo santo la Unción.

Parroquia Catedral San José

Parroquia Catedral de San José de Mayo

Celebración comunitaria del Sacramento de la Unción de los Enfermos

Sábado 11 de febrero de 2017, 18:00 hs.

Memoria de Nuestra Señora de Lourdes

Nos preparamos para recibir comunitariamente el Sacramento de la Unción de los enfermos.

Esta hoja tiene la finalidad de ser una sencilla Catequesis que nos prepare a Celebrar comunitariamente el Sacramento de la Unción de los enfermos, el próximo sábado 11 de febrero a las 18 hs.

El 11 de febrero es memoria litúrgica de la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Lourdes, y día mundial de la oración por los enfermos.

El Señor Jesucristo pasó gran parte de su ministerio dedicándose a los enfermos, los trató con novedosa ternura y cercanía; el Evangelio está lleno de Encuentros muy profundos y humanos del Señor con los enfermos; te invitamos a elegir uno de los textos que siguen y tener un tiempo para "contemplar" la escena, el Encuentro, los gestos del Señor…

Mateo 9, 27-34	Marcos 7, 31-37
Marcos 1, 40-45	Lucas 5, 17-26
Marcos 2, 1-12	Lucas 6, 6-11
Marcos 3, 1-6	Lucas 13, 10-17
Marcos 5, 21-43	Juan 5, 1-18
Marcos 6, 53-56	Juan 9, 1-41

El Sacramento de la Unción de los enfermos que ya atestigua el Apóstol Santiago en su carta, es la forma en la que se prolonga en nuestro tiempo la solicitud del Señor por los enfermos, actualiza el permanente Amor de Dios en nuestra enfermedad, vejez, en nuestra debilidad.

Este Sacramento comunica lo que todos los demás Sacramentos comunican: La Fuerza renovadora del Misterio Pascual, la muerte y resurrección del Señor Jesucristo; además "la gracia del Espíritu Santo, cuya unción limpia los pecados, si es que aún quedan algunos por perdonar; alivia y conforta el alma del enfermo suscitando en él gran confianza en la divina misericordia, con lo cual el enfermo, confortado de este modo, sobrelleva mejor los sufrimientos y el peso de la enfermedad, resiste más fácilmente las tentaciones del maligno (que aprovecha el momento de debilidad del enfermo) y consigue a veces la salud del cuerpo si fuera conveniente a su salvación" Concilio de Trento 1545-1563.

La Unción (que se realiza con el aceite de los enfermos bendecido por el Obispo en la Misa Crismal la mañana del Jueves Santo); viene de la costumbre antigua en que los hombres, en las luchas frente a frente, ungían todo su cuerpo como forma de resbalarse a su enemigo. También la Iglesia, en el combate de la enfermedad, con la Santa Unción hace "resbaloso" al enfermo que es atacado por el maligno que aprovecha su malestar, soledad, dolores, para hacerlo sentir olvidado por Dios. También el aceite desde siempre ha sido útil para sanar y revitalizar.

¿Quiénes pueden recibir este Sacramento?

Cualquier persona mayor de 65 años de edad o personas que con menor edad, quieren vivir con Jesús a su lado alguna enfermedad que estén cargando.

¿Cómo prepararse a Celebrar el Sacramento?

Es muy recomendable poder Celebrar previamente el Sacramento de la Reconciliación. La Unción perdona los pecados cuando el enfermo está imposibilitado de Celebrar la Reconciliación; en los casos en que el enfermo puede Reconciliarse es la mejor preparación para recibirlo.